

ALTERACIONES DEL REGISTRO DE LA MEMORIA CLÍNICA EN LAS ÉPOCAS DE TERROR

Raúl E. Levín

Introducción a la presentación oral de un caso clínico en el Grupo de Actualización de Psicoanálisis de Niños en APdeBA, el 1 y 15 de abril del 2016

Es casi un lugar común decir que las situaciones traumáticas, entre otros efectos, derivan en amnesias, deformaciones y otras alteraciones en la memoria de lo ocurrido. Reconstruir la historia del psicoanálisis de un niño, iniciado en la época del terrorismo de estado que afectó nuestro país, ha sido una oportunidad de corroborarlo. Aún existiendo testimonios escritos del transcurrir del análisis que presentamos, fue difícil ordenar datos y secuencias. Un agravante para realizar esta tarea fue que a lo largo del proceso analítico se fue gestando una fuerte presunción de que las perturbaciones por las que se consultó estaban relacionadas directamente a una involucración del historial del paciente en la perversión de valores inherente al régimen dictatorial que gobernaba el país.

Cuando me comprometí a presentar este caso, no registré que en realidad no era solamente el de un niño para el que se solicitaba atención clínica de un psicoanalista, sino que además el tema era también el de la propia práctica psicoanalítica inmersa en la opresión y riesgos que consciente e inconcientemente se tendían a eludir, no solamente para preservar el análisis sino también la vida.

Uno de los recursos manifiestos para preservarme de consecuencias nefastas de mi trabajo analítico era tomar notas fragmentarias del historial, dejando “huecos” en el material que presuntamente podían quedar como testimonios comprometedores. En esa época uno temía, no sin razón, las “razzias” en los consultorios buscando “documentos” que podían ser comprometedores para uno y para el paciente. Secuestros de colegas, algunos de ellos matados o desaparecidos, eran un referente para aterrorizar e incitar a que se desnaturalice la atención a los pacientes, interfiriendo la angustia del analista en la neutralidad y la atención libre flotante. Pero también con alteraciones en los hábitos de trabajo, como por ejemplo el de tomar notas escritas para luego elaborar el proceso o eventualmente supervisarlo.

De todos modos uno se apoyaba en que su propia memoria iba a compensar esas lagunas premeditadas cuando por algún motivo era necesario recordar o transcribir por escrito la experiencia de la clínica. La memoria de trabajo del psicoanalista tiene una caracterización propia, porque se basa en la construcción de un relato singular que transita permanentemente las relaciones recíprocas entre lo consciente y lo inconsciente, con lo que se refuerza de una forma particular, hasta podría decirse profesional. Es frecuente que un paciente que vuelve después de muchos años de interrupción, desate en el analista la memoria detallada de las vicisitudes de su proceso analítico transcurrido hace mucho tiempo. Una modalidad de recuerdo que no es semejante al de la vida cotidiana.

Muchos de los huecos intencionales en el relato escrito de la clínica eran entonces derivados a la memoria de psicoanalista.

Cuando me propuse rescatar esta experiencia psicoanalítica ocurrida hace alrededor de cuarenta años, contaba, como ocurrió mientras se desarrollaba, con que la memoria iba a ser suficiente para poner el eslabón necesario para sortear las lagunas de las notas escritas.

Cuando recuperé el material escrito sobre este paciente para presentarlo ante Uds., tal como contaba, no fue problema resolver mediante el recuerdo aquellos baches en que no constaba por escrito alguna información. La memoria tenía a disposición el material faltante y no fue problema rellenarlos.

Pero lo que me resultó inesperado fue que si bien podía completar la información que faltaba en el relato escrito, me fue muy difícil, diría imposible, dar coherencia y consistencia al desarrollo cronológico y conceptual de la totalidad del proceso analítico. No podía incorporar ni menos transmitir la idea de continuidad de dicho proceso. Qué fue antes, y qué después, a pesar del entonces supuesto ordenamiento cronológico de los documentos en los que lo escrito estaba asentado. Otro hallazgo al volver a revisar el caso, fue que aún fragmentos que estaban escritos tal cual mi estilo parecían no decirme nada, como si se tratara de una mirada afásica que no capta el sentido de lo escrito. Por otra parte, otros aspectos que habían sido inscriptos quizás más a la ligera y sin demasiada elaboración, me acercaban mucho más a lo ocurrido en el transcurso de este análisis.

Entonces se me hizo claro el verdadero efecto de las consecuencias de trabajar en una situación traumática como lo es vivir en un régimen de terrorismo de estado. La experiencia de coherencia del trabajo analítico que había intentado perdure con la suma de lo escrito y lo recordado, más allá de mí, parecía irre recuperable.

El caso que voy a presentar, que gradualmente pareció relacionarse directamente con los códigos transgresivos inherentes a la vida bajo un régimen de crueldad y falta de principios morales, quizás contribuyó a este efecto disgregante en el recuerdo del transcurrir de esta experiencia de la clínica psicoanalítica.

En esa dirección, recuerdo un episodio que quizás contribuyó (como tantos otros factores) a que el material documental (así como la memoria) persistiera

desordenado e incompleto. En esa época me solicitaron una presentación de un trabajo teórico clínico sobre análisis de niños en la Asociación de Psicólogos de Buenos Aires. Me pareció que el caso que hoy vamos a discutir era de actualidad, y por lo tanto pertinente para escribir un trabajo que pudiera ser presentado ante una audiencia de colegas. Pero fue recién cuando me dirigía hacia la sede de dicha asociación, que bruscamente, en forma traumática, tomé conciencia del riesgo implícito en dar a conocer públicamente (aún entre colegas) un caso que quizás podría ser relacionado a los efectos más perversos y clandestinos de la dictadura, quedando públicamente expuesta no solamente mi persona, sino también mi familia y mi paciente. Como todo lo que desafiaba las prohibiciones a la libertad de expresión, particularmente cuando ésta se constituía en la develación de las conductas aberrantes del régimen gobernante, el resultado podía ser pasar a ser una víctima de dichas aberraciones, bajo la forma de ser detenido, torturado, o aún asesinado. Como mencioné anteriormente esto ya había ocurrido con colegas, y eso operaba como una advertencia terrorífica que nos tenía en un apronte de angustia y temor. De todos modos presenté el caso, y recuerdo al volver la angustia que me invadió en el viaje de vuelta, suponiendo que en cualquier esquina podía ser detenido por una patrulla militar. Pero lo que quiero destacar es que además como resultante de esta experiencia traumática, si bien recuerdo las circunstancias y los lugares en que esta presentación se dio, como si se tratara de una película muda, no tengo ningún recuerdo del contenido de la presentación. Si como era mi costumbre mis palabras habían sido escritas, en esa ocasión no las preservé, seguramente como una garantía para eludir el peligro de efectos eventuales de mi involuntaria valentía al presentar el trabajo. Y también puede ser, que eso que llevé por escrito contuviera fragmentos del historial del paciente que desaparecieron (¡sí, desaparecieron!) de la carpeta en que guardaba la documentación.

Estas consideraciones pueden sumar argumentos para comprender el concepto de Derrida de “pulsión antiarcóntica”, que refiere a la tendencia del ser humano a

destruir sus propios archivos que lo proyectan en su historia. A esto (entre otros temas relacionados a la niñez) refiere Graciela Frigerio en su libro “La división de las infancias. Ensayo sobre la misteriosa pulsión antiarcóntica”. (Editorial La Hendija. Paraná. Argentina. 2013).

Quisiera que esta introducción sea tenida en cuenta cuando presente y discutamos el caso. No solo alude a un problema ético, sino también a refrendar la idea de que el psicoanalista es vulnerable al trauma, y esto trasciende en efectos.

Creo que todos nos preguntamos porqué en este ámbito de trabajo de psicoanálisis de niños comienzo presentando en forma no convencional las circunstancias de la destrucción de los archivos, y dejo para el intercambio grupal (que es muy propicio para ello) la contribución mediante preguntas y aportes para “armar” el caso entre todos.

Me pareció importante, en un grupo de discusión en el que el tema de fondo es cómo trabajamos en nuestra clínica, transmitir esta experiencia por las que muchos pasamos (y en alguna medida, en forma menos aguda, nos concierne siempre en el trabajo como psicoanalistas). Y lo hago por escrito para en cierta forma resarcir y honrar esa desnaturalización y destrucción de la escritura y de la memoria a la que los humanos quedamos expuestos cuando vivimos bajo un régimen de terror que arrasa nuestra posibilidad de pensar libremente y documentar nuestra creatividad.

Por último, antes de intercambiar ideas sobre el caso y sus circunstancias en esta situación de analizar en un clima traumático, quiero rescatar, como ya lo hice en otro lugar, el valor documental de los dibujos, como testimonio material que si bien proviene de otro contexto que el actual, no dejan de ser constancia “tal cual” de lo producido por el paciente. En los psicoanálisis de niños es muy frecuente que contemos con dibujos que nos remiten a lo producido en sus sesiones. Tal el

caso del niño que voy a presentar que dejó al futuro un interesante legado de dibujos que supongo va a contribuir a enriquecer el intercambio.

Nota: después de la lectura de este texto, se presentó en el grupo, apelando a la memoria, fragmentos escritos y dibujos del historial, el caso al que aludimos. En forma grupal, se intentó recrear, comentar y discutir esta experiencia clínica.

PALABRAS CLAVE:

TERRORISMO; SITUACIÓN TRAUMÁTICA; MEMORIA; PSICOANÁLISIS DE NIÑOS; GRUPOS DE ESTUDIO.

Resumen: El autor testimonia condiciones y efectos traumáticos sobre el trabajo clínico psicoanalítico durante épocas en las que el país vivía sumido en el amenazante clima social propio del terrorismo de estado.